



Introducción: Un liderazgo que no es de este mundo

En un tiempo en el que las palabras *liderazgo* y *éxito* están cargadas de poder, influencia, control y carisma, los Evangelios nos presentan una propuesta radicalmente distinta: la del liderazgo según el Corazón de Cristo. Frente al liderazgo del mundo —que busca sobresalir, dominar y ser servido—, Jesús propone un liderazgo basado en el servicio, la humildad, el sacrificio y el amor. Este liderazgo no solo desafía nuestra mentalidad actual, sino que nos llama a una profunda conversión del corazón y a asumir el papel de discípulos que guían a otros hacia la Verdad, no hacia uno mismo.

Este artículo es una invitación a redescubrir el liderazgo cristiano tal como lo vivió y enseñó Jesucristo, analizando su dimensión teológica, histórica y pastoral, y ofreciendo una guía práctica para aplicarlo en nuestra vida cotidiana: en la familia, el trabajo, la Iglesia y la sociedad.

1. ¿Qué es liderazgo en clave evangélica?

La palabra «liderazgo» no aparece como tal en los Evangelios, pero el concepto está presente en cada palabra, gesto y decisión de Cristo. Jesús no se autodenomina “líder”, sino **Buen Pastor** (cf. Jn 10,11), **Siervo** (cf. Mc 10,45), **Maestro** (cf. Jn 13,13), **Señor** (cf. Jn 13,13) y **Rey** (cf. Jn 18,37), redefiniendo con cada uno de estos términos lo que significa guiar a otros.

El liderazgo evangélico no es un camino de ascenso hacia el poder, sino un descenso hacia la entrega total. Es una vocación al servicio de los demás, incluso hasta dar la vida. Por eso, Jesús afirma con claridad:

«*El que quiera ser el primero entre ustedes, que sea su servidor*» (Mt 20,27).

Características esenciales del liderazgo de Jesús:

1. **Servicio sobre poder:** liderar es lavar los pies de los otros (cf. Jn 13,1-17).
2. **Amor como fuerza motora:** “No hay amor más grande que dar la vida por los



amigos” (Jn 15,13).

3. **Humildad y obediencia:** “Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón” (Mt 11,29).
 4. **Autoridad moral, no impuesta:** “Él enseñaba con autoridad, no como los escribas” (Mc 1,22).
 5. **Discernimiento espiritual y visión de Reino:** su mirada no era terrenal, sino eterna.
-

2. Referencias clave al liderazgo en los Evangelios

a. Jesús, el Buen Pastor (Juan 10)

Jesús se presenta como el Buen Pastor que conoce a sus ovejas, las llama por su nombre y da la vida por ellas. No las domina, no las manipula, no las explota. Las guía con ternura, compasión y vigilancia. Un líder, según este modelo, no se apropia de su comunidad: **la custodia, la ama, la sirve y está dispuesto a morir por ella.**

b. El Lavatorio de los Pies (Juan 13)

Este gesto escandaloso —propio de un esclavo— es una lección magistral de liderazgo. Jesús, consciente de su condición divina, **elige abajarse** para enseñar que la autoridad verdadera se expresa en el servicio. Aquel que no está dispuesto a lavar los pies de los demás, no puede ser líder en la lógica de Dios.

c. La corrección a los apóstoles ambiciosos (Marcos 10,35-45)

Cuando Santiago y Juan piden los primeros puestos en el Reino, Jesús responde con firmeza:

“Sabén que los que son tenidos por jefes de las naciones las dominan... Pero entre ustedes no debe ser así. El que quiera ser grande, que se haga servidor” (Mc 10,42-43).

Jesús desmonta el esquema de poder mundano y propone un nuevo modelo: el de la **grandeza en la pequeñez.**



d. **El liderazgo en la cruz (Mateo 27,27-54)**

La cima del liderazgo cristiano es la cruz. Allí, desnudo, humillado, aparentemente derrotado, Jesús está ejerciendo el acto más alto de autoridad: **redimir a la humanidad mediante la entrega total**. La cruz no es fracaso, es el trono del verdadero Rey.

3. Relevancia teológica: Jesús, el Siervo-Rey

Desde una perspectiva teológica, el liderazgo de Jesús está profundamente arraigado en la figura del **Siervo de Yahvé** anunciada por Isaías (cf. Is 52-53). Este siervo no impone, sino que **carga con los pecados ajenos, intercede, sufre y libera**. En Cristo, esta profecía se cumple plenamente.

La autoridad de Jesús no es instrumental, sino **sacrificial**. No se trata de ejercer poder, sino de configurar la vida con el Amor del Padre. Por eso, su liderazgo no es una técnica sino una **identidad**: es el Hijo obediente, el Pastor entregado, el Maestro que se arrodilla, el Rey crucificado.

4. Aplicaciones prácticas: ¿Cómo ser líderes como Cristo hoy?

a. **En la familia**

- Padres y madres son líderes espirituales de sus hijos. El modelo no es el autoritarismo, sino el testimonio.
- Educar con amor firme, presencia real y sacrificio generoso.
- Orar con los hijos, acompañar, escuchar y guiar sin imponer.

b. **En la Iglesia**

- Sacerdotes, catequistas, coordinadores: su liderazgo no es jerárquico, sino pastoral.
- Servir en lo oculto, sin buscar reconocimientos ni títulos.
- Estar cerca del pueblo, conocer sus heridas y caminar con ellos.



c. En el trabajo y sociedad

- Ser luz en medio de la corrupción, la mentira y el egoísmo.
- Liderar proyectos desde la ética, la verdad y el bien común.
- Inspirar con el ejemplo, no solo con palabras.

d. En la vida espiritual personal

- Dejarse liderar primero por Cristo: seguirlo en oración, sacramentos y discernimiento.
- Ejercer autocontrol, madurez interior, coherencia de vida.
- Ser guía para otros, no por superioridad, sino por humildad vivida.

5. Una guía práctica desde la teología y la pastoral

Aspecto	Enseñanza Evangélica	Aplicación actual
Autoridad	“El que quiera ser el primero, sea servidor” (Mt 20,27)	Liderar desde abajo, no desde el pedestal.
Decisión	Jesús pasaba noches en oración antes de actuar (Lc 6,12)	Tomar decisiones después de discernir y orar.
Corrección	“Vete y no peques más” (Jn 8,11)	Corregir con caridad, sin humillar.
Comunicación	“El que tenga oídos, que oiga” (Mt 13,9)	Escuchar más que hablar, comunicar con verdad y compasión.
Sacrificio	“Este es mi cuerpo entregado” (Lc 22,19)	Dar tiempo, energía y corazón por los demás.

6. Retos actuales del liderazgo cristiano

- **Individualismo:** el verdadero líder cristiano piensa en comunidad.
- **Cultura del éxito:** el Evangelio propone la lógica del grano de trigo que muere (cf. Jn 12,24).
- **Crisis de autoridad:** necesitamos líderes con autoridad moral, no solo institucional.
- **Desconfianza generalizada:** hay que recuperar la credibilidad mediante la coherencia de vida.



Conclusión: Cristo, el único modelo de liderazgo eterno

El liderazgo de Cristo no es solo un modelo admirable, es un **camino para cada uno de nosotros**. Ya sea que estés al frente de una comunidad, una familia, un grupo de trabajo o simplemente guiando tu propia alma, estás llamado a liderar como Él: **con mansedumbre, verdad, firmeza y amor total**.

| *“Sígueme, y los haré pescadores de hombres” (Mt 4,19).*

Sigamos a Cristo no solo como Salvador, sino como Líder. Solo entonces seremos capaces de guiar a otros con la luz del Evangelio, en un mundo que necesita urgentemente pastores con olor a oveja, siervos con corazón de Rey, y líderes que no busquen su gloria, sino la del Padre.

Oración final

Señor Jesús, Maestro y Pastor, enséñanos a liderar como Tú: sin imponernos, sin buscar reconocimientos, sino entregándonos en silencio y con amor. Danos un corazón de siervo, una mirada de pastor y la firmeza de un guía que nunca se aparta del camino del Evangelio. Amén.